8 de agosto: San Domingo de Guzmán, presbítero

Texto del Evangelio (*Lc* 9,57-62): En aquel tiempo, mientras iban caminando, uno le dijo: «Te seguiré adondequiera que vayas». Jesús le dijo: «Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza» (…).

Santo Domingo de Guzmán, presbítero (1170-1221)

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI)
(Città del Vaticano, Vaticano)

Hoy celebramos un santo que dio una contribución fundamental a la renovación de la Iglesia de su tiempo. Se trata de santo Domingo, el fundador de la Orden de Predicadores, conocidos también como Frailes Dominicos. Hablaba siempre con Dios y de Dios. Se distinguió en seguida por el interés en el estudio de la Sagrada Escritura y por el amor a los pobres. La acción misionera hacia quienes no conocen la luz del Evangelio, y la obra de nueva evangelización de las comunidades cristianas se convirtieron en las metas apostólicas que Domingo se propuso conseguir. Fue el Papa quien le pidió que se dedicara a la predicación a los albigenses, un grupo hereje que sostenía una concepción dualista de la realidad.

Domingo aceptó con entusiasmo esta misión, que llevó a cabo precisamente con el ejemplo de su vida pobre y austera, con la predicación del Evangelio y con debates públicos. A esta misión de predicar la Buena Nueva dedicó el resto de su vida. A Domingo de Guzmán se asociaron después otros hombres, atraídos por la misma aspiración.

—El lema de los Frailes Predicadores —“contemplata aliis tradere”— nos ayuda a descubrir un anhelo pastoral en el estudio contemplativo de esa verdad, por la exigencia de comunicar a los demás el fruto de la propia contemplación.